

Fundado en Pereira
el 1 de febrero de 1982

Javier Ramírez González
Fundador

Javier Ignacio Ramírez Múnera
Director/Gerente Administrativo
jramirez@eldiario.com.co

Luis Carlos Ramírez Múnera
Director/Gerente Comercial
luisramirez@eldiario.com.co

Martha Lucía Monsalve T.
Jefe de Redacción
primera@eldiario.com.co

Vladimir Flórez—Vladado—
Asesor de Diseño

Miembro de la SIP
Afiliado a Andarios
Resolución Mingobierro
0012 de 1982
Tarifa Postal Reducida No. 120

Impreso y editado por
R.R. Editores
Carrera 8 No. 22-75
Pereira, Colombia
Commutador: (6) 324 5522
Fax: (6) 324 5570 - 1

ISSN 0122-3046
eldiario@eldiario.com.co
www.eldiario.com.co

Un fallo valeroso y trascendental

No había ninguna razón jurídica para que siendo claro el Acto Legislativo 01 de 2005 en el sentido que ninguna persona en el país se podía jubilar con más de 25 salarios mínimos mensuales, los congresistas y magistrados de las altas cortes se seguían pensionando con salarios superiores a esta cifra.

La Corte Constitucional en un fallo trascendental y valeroso de una sala compuesta por cuatro magistrados y tres conuejes, y acogiendo una ponencia del magistrado Jorge Ignacio Pretel, puso fin al régimen especial de congresistas y magistrados que permitía que estas personas se jubilaran con millonarias pensiones.

El fallo tumbó el artículo 17 de la Ley 4a. de 1992 que establecía que dichos funcionarios se pensionarían con el 75 % del último sueldo, lo que en muchos casos generó mesadas superiores a 25 millones de pesos. En adelante, estas personas podrán jubilarse con un máximo de 25 salarios mínimos legales que equivalen a cerca de 14.600.000 pesos, como lo establece el Acto Legislativo 01 de 2005.

Actualmente más de mil personas de las cuales 626 son excongresistas, reciben en promedio una pensión de 35 salarios mínimos legales, es decir más de 20.400.000 pesos mensuales. Y según las cifras conocidas en una audiencia realizada en la Corte Constitucional en enero pasado, hay más de 30 congresistas que podrían acceder a una pensión superior a los 25 salarios mínimos.

No había ninguna razón jurídica para que siendo claro el Acto Legislativo 01 de 2005 en el sentido que ninguna persona en el país se podía jubilar con más de 25 salarios mínimos mensuales, los congresistas y magistrados de las altas cortes se seguían pensionando con salarios superiores a esta cifra.

Por eso, el fallo de la Corte Constitucional no solamente pone fin a una situación de inequidad y desigualdad entre los colombianos en materia de pensiones, y de paso corrige un desequilibrio fiscal insostenible que tiene el sistema pensional en el país; sino que resuelve un vacío jurídico que había y que estaba permitiendo que congresistas y magistrados obtuvieran semejantes pensiones.

Queda solo por conocerse si el fallo deja también sin vigencia los derechos adquiridos o si solo aplica para quienes se pensionen en el futuro, y en caso de ser retroactivo, si los beneficiados con estas pensiones millonarias deben devolver al erario los dineros recibidos por encima de los topes establecidos por el Acto Legislativo de 2005, como creemos que en justicia debería ocurrir.

PANORAMA

UN FILTRO PREVIO

El lamentable episodio ocurrido en el departamento de Caldas en donde por problemas de inhabilidad hubo de ser declarada nula la elección de su gobernador, debería dejar lecciones útiles a nuestra imperfecta democracia. Un hecho como ese es un verdadero trauma para una entidad territorial en donde durante varios meses se somete a una interinidad a la administración departamental, mientras se investiga, lo falla un juez y lo considera el Consejo de Estado para luego fallar muchos meses después ordenando una nueva elección. El perjuicio es enorme para todos, para las gentes de Caldas y para los programas administrativos que se ven interrumpidos y sometidos a un suspenso mientras ocurre todo esto. Y no ha sido solo en Caldas pues son varios casos de gobernadores y alcaldes en que ha sido necesario repetir la elección.

Debería existir entonces un sistema previo, un filtro de revisión antes de la elección para someter a los candidatos a un examen de sus posibles inhabilidades, en el que se pongan todos las cartas sobre la mesa y pueda presentarse el día de la elección ante el electorado con la conciencia tranquila y la cara en alto. Eso ahorraría muchos dolores de cabeza y muchos costos.

John Diego Molina | COLUMNISTA

NP&... ¿Algo más que títeres y marionetas?



Que lástima, pero mucha lástima, que un programa de opinión, como NP& satírico, mordaz, entretenido, genial, con un formato humorístico y hasta caricaturesco de la realidad nacional, que de alguna manera desfogaba la rabia, el sentimiento de impotencia de los colombianos, al permitirnos percibir que nos estaban representando, para decir lo que no podemos, para recordarle a nuestros dirigentes que se tiene el derecho de juzgarlos, de ridiculizarlos y hasta condenarlos por sus actuaciones como administradores públicos haya llegado a su final, de una manera abrupta y hasta extraña, cuando se había convertido en uno de esos programas que se espera cada semana con avidez, para ponerse al día con los acontecimientos nacionales, y al cual se habían otorgado dos indios catalanes, por lo novedoso, por lo caliente de los debates, y la interpretación magistral de los personajes, que no dejaba títere sin cabeza y que no permitió que se perdiera nunca el interés de la noticia "políticamente incorrecta".

Dejar de ver el personaje central de esta parodia a Furibé con su sombrero y con su ruana, con su hablado paísa, con sus impertinencias, con sus huevitos "totiados" pero hablando claro, de manera imprudente, opinando de lo divino y de lo humano como cualquier ciudadano, tuiteando sin parar, vociferando dentro y fuera del país, pica-

pleitos, sabelotodo, regañando a su sucesor, increpándolo por sus desaciertos, recordándole su deslealtad, burlándose de sus descaradas reversas, de la entrega a los bandidos de la Farc, o simplemente recordándole que de la seguridad ciudadana poco quedaba, en una palabra era la salecita de la semana que le daba sabor a este sancocho de política nacional, al cual vamos a extrañar muchísimo.

Ni que decir de Juanma con su figura imperial, con su sonrisa burlona esperando que le rindieran culto, golpeado por la ola de falsedad con que se cubre, coronado de ingratitud con su mentor, justificando sus actuaciones, pretendiendo parecerse al pueblo bañándose en populismo, cuidando huevos ajenos, entregado a Brochévez su mejor amigo, pretendiendo convertirse en guía internacional, apoyado en su escudero Vargas Lloras, soñando con el pajarito de Inmaduro, echándole carbón a las ociosas locomotoras, colocando zancadillas a su vicepresidente, presentando proyectos a diestra y siniestra, incumpliendo sus promesas, reconciliándose con el pin, buscando alargar su periodo, estresado, ridiculizado, en una palabra maltratado, y quien seguramente debe estar feliz porque le quitaron un san benito de encima, que de broma en broma le decían la verdad y le mostraban su verdadera cara, ahora va a dormir más tranquilo, va a respirar acompañado, sin tener que contar ovejas, porque no va a ser tema en los corrillos de la semana de los asiduos seguidores de NP&.

PASA PÁG. 5A

Luis García Quiroga | COLUMNISTA

Cuando Crosthwaite tiene razón



Con motivo de los controvertidos procesos de licitación de las obras de modernización del Aeropuerto Matecaña, el pasado 20 de marzo escribí una columna en El Diario, esencialmente criticando la falta de espíritu ganador de la ingeniería local para participar en las grandes obras que la ciudad y la región abren a licitación pública. Crítica que he percibido se comparte con silenciosa prudencia en varios sectores de opinión.

Ese día, el ingeniero Carlos Alfredo Crosthwaite tuvo la gallardía de visitarme en mi oficina y en ambiente constructivo compartimos y confrontamos tesis, al tiempo que tuve la oportunidad de decirle lo útil y necesaria que resultan para la democracia, la libertad de expresión y la honestidad en el manejo de la cosa pública, su actitud de denuncia, crítica y reclamo permanentes.

En algunos casos se puede no compartir la forma o el sentido de sus denuncias pero hay que respetarlas y permitir que tengan un espacio para su exposición. Crosthwaite es consciente de que no es el dueño absoluto de la verdad, pero la busca con ansiedad y sin tregua. Su tenacidad no conoce límites y ni siquiera es necesario decirlo, y así lo interpreta un sector importante de la ciudadanía. El propio Carlos Alfredo ha convertido su estilo en el sello de su personalidad, que no piensa y no le da la regalada gana de cambiar, así lo dejan solo o no gane todas las peleas que casa.

Como el santo Job, o como Nariño y Mandela, ha sufrido incluso atropellos contra su integridad física y aguantado vituperios, pero el ingeniero Crosthwaite sigue ahí, desafiando las consecuencias de su obsesión por lo que considera injusto, arbitrario o ilegal,

en un escenario público y también privado en el que no pocas veces se observa un gusto codicioso y obscuro por lo inhumano, lo ilegal y lo que engorda.

Independientemente de sus posiciones políticas con éxitos y extraños fracasos, de sus posturas en ocasiones extremadamente radicales y de su vocación irredimible por la denuncia y la crítica implacables, Crosthwaite logra el papel de veeduría cívica prendiendo alarmas, ejerciendo control de advertencia y poniendo en jaque los intentos de fraude y corrupción, tal como acaba de suceder con el documento que la firma de Ingeniería Icsa aportó para acreditar experiencia en la licitación de la primera fase de construcción de la torre de control, obligando la terminación bilateral del contrato.

Ahora viene el proceso penal contra Icsa, ya en curso en la Fiscalía por iniciativa del alcalde Vásquez. La denuncia de Crosthwaite destapa una olla podrida en el Ministerio de Defensa, pues el documento de marras tiene firma auténtica de un alto oficial de la Marina pero el contenido es falso, o sea, no es cierto que Icsa haya hecho la obra que el militar dice que hizo. Parece que a ese Ministerio también le hace falta un Crosthwaite.

De los pesos y contrapesos. De ciudadanos como Crosthwaite. De reconocer los errores, corregirlos y avanzar hacia los aciertos. De líderes que enriquezcan el patrimonio público y no el propio. De empresarios que respeten lo público. De aceptar la crítica y no descalificar a priori al denunciante pero del mismo modo no prejuzgar al funcionario público por la mera sospecha, de todo eso al mismo tiempo, está hecho el menú con que la historia de los tiempos ha construido en positivo la sociedad humana en general, y en particular la historia de Pereira.

luisgarciaquirolga@gmail.com

PROTAGONISTA



Lina Beatriz Rendón

■ Ante el aumento de casos, durante las dos últimas semanas, la Secretaría de Salud departamental declaró la alerta por brote de Dengue en Risaralda.



Las marcas del crimen.

Así encabeza un correo el periodista y ecologista de Santa Marta, Alejandro Arias. Miembro de la Fundación para la Prensa Libre. Desplegando la forma como se ha degradado uno de los árboles más hermosos de la ciudad, denominado "Orejero" y con nombre científico de "Enterolobium Cyclocarpum" árbol que debía estar protegido por las autoridades, por su incidencia en cualquier ecosistema.

Dice el periodista que: "En Santa Marta literalmente lo están asesinando con total impunidad y plena complicidad de las autoridades. No entiendo cómo es que un árbol con tantas heridas, insiste en mantener su sombra y sigue ofrecien-

do oxígeno en un verdadero acto de supervivencia; pero las transgresiones a las que está sometido constantemente, intentan derrocarlo, lo volvieron a talar y se exacerbaban arrancándole inclusive hasta la piel".

Pero si nos proponemos en denunciar los daños ecológicos que han causado las autoridades administradoras del medio ambiente en Colombia nunca cesaríamos. Cualquiera consigne por capricho o por beneficio, que talen o remuevan árboles, canalicen quebradas, sequen humedales, entre muchos más deterioros ecológicos. Después que les preste un beneficio económico o estético, lo demás no interesa sin considerar ¿Quién fue el intruso que consiguió penetrar en su espacio?

A otros les molesta que las hojas y los pájaros les desluzcan sus aceras. En mi hábitat hay vecinos que regentan,

Gonzalo Gallo | COLUMNISTA

Oasis



Las personas espirituales aseguran que estamos en una época de transformación y aceleración.

Somos testigos de cambios trascendentes en el plano espiritual aunque eso no lo capten las personas inconscientes.

Podría decirse que la permanente batalla entre la sombra y la luz se ha intensificado y la realidad permite vislumbrarlo.

Se palpa en la degradación moral de muchos y en el despertar espiritual de una minoría, acaso un 7%.

Hasta físicamente se puede hablar hoy de una acumulación cósmica de negatividad.

Por eso la tierra pasa su cuenta de cobro con desastres naturales para despertar a una humanidad ciega.

De ti depende alinearte en el bando de la luz o en el de las tinieblas, con las fuerzas del bien o las del mal.

Esa "guerra" siempre ha existido y tú activas el proceso positivo evolucionando en el amor. A eso viniste: a amarte y amarr de verdad.

Gloria Inés Arias Pérez | COLUMNISTA

El tema de hoy

disponen y se arrojan funciones. Hasta dan órdenes categóricas de cortar árboles, comprendiendo los que quedan lejos de sus predios, a causa de querer mudar de aires y cambiar su jardín. Los árboles son de todos los organismos vivos y allí se han formado con muchas complicaciones microclimas que lograron superar obstáculos de contaminación, temperatura y de espacio para que en pocos segundos, "ideas geniales" como las de estas damas, aparezcan y los derrosten.

Como habitante del barrio Hamburg, Comuna del Poblado, le hago un llamado de atención a los integrantes de la junta de acción comunal que salgamos a defender nuestros predios. Estamos presenciando la destrucción de la naturaleza, sin que nadie haga algo para evitarlo, razonemos, pues de "hojarasca en hojarasca a nuestro ecosistema se lo lleva la borrasca".

MEDITANDO | Otoniel Arango Collazos

Ciudadanos en alerta roja



A veces la sociedad en conjunto reacciona ante el peligro, como un mecanismo natural de supervivencia y eso está ocurriendo afortunadamente con el tema de la corrupción. No es un secreto que Colombia es el país más corrupto del continente, así se ratifica según estudio realizado por la organización Barómetro de las Américas, que mide la percepción de los ciudadanos. En el mencionado estudio, divulgado en rcn.com y otros medios de comunicación, Colombia es la primera entre 26 naciones, con un promedio de 82 puntos. Escala (0-100) superando a Argentina, Guyana y Panamá. La percepción de corrupción pasó del 78 % en el 2010 al 81.7 % en el 2012. Estamos hablando nada más y nada menos que de una cleptocracia, es decir del gobierno de los ladrones.

La corrupción es no solo el factor que más dificulta la competitividad para las empresas privadas colombianas, sino que evita el desarrollo del país, en los momentos en los que se tiene precisamente más acceso a recursos materiales. Pero la culpa no es solo de los corruptos servidores públicos, porque como decía Sor Juana Inés de la Cruz: "¿O cuál es más de culpa, aunque cualquiera mal haga: la que peca por la paga o el que paga por pecar?" es así como la Segunda Encuesta Sobre Prácticas Contra el Soborno en Empresas Colombianas 2010, realizada por Transparencia por Colombia y la Universidad Externado de Colombia, arrojó que el 93 % de los empresarios considera que hay empresarios que ofrecen sobornos en su negocio, mientras que el 26 % de ellos afirma tener programas e inversiones contra el soborno. El caso de los Nule, es solo la punta del enorme iceberg de la corrupción, por donde se urge se encuentra la putrefacción.

Ante reto tan monumental, en donde se conjugan todos los factores reales, es necesario vencer el círculo perverso entre violencia, narcotráfico y delincuencia organizada como escenarios de corrupción. El caldo de cultivo del narcotráfico y el fortalecimiento de los grupos armados ilegales como expresiones de violencia en donde se alían fuerzas de derecha y de izquierda, han movido la frontera de la ética en el país al punto de capturar y cooptar la estructura de la vida y de la sociedad misma.

En medio de esa debacle, se encuentra una fiscalía inerte, desprovista de un grupo fuerte de investigadores, asfixiada por plazos penales que la inhiben de combatir los delitos contra el patrimonio público que prácticamente desaparecerían del listado de conductas punibles ilegales y efectivamente castigadas, pues los delitos de bagatela la tienen maniatada.

PASA PÁG. 5A